

# Los vocablos en *-rr-* de la lengua sarda. Conexiones con la península ibérica

MARY CARMEN IRIBARREN ARGAIZ \*

En otro estudio<sup>1</sup> que constituye un trabajo más amplio y comprensivo sobre el origen de la sufijación ibero-romance en *-rr-*, he subrayado cómo en ese campo conviene hacer siempre dos distinciones. La primera distinción es la que existe entre simples vocablos con terminación en *-rr-* sin valor sufijal (nav. cast. *zamarra*, cast. *birria*) y vocablos cuya terminación en *-rr-* tiene carácter sufijal (cast. *aldeorro*, *ventorro*). La segunda distinción es de naturaleza temporal. Cuando se trata del posible origen de los vocablos ibero-romances con terminaciones en *-rr-* conviene distinguir siempre entre dos planos de influencia: una muy lejana en el tiempo que correspondería, por ejemplo, a la que pudiera haber ejercido un antiguo substrato mediterráneo, y otra influencia, más cercana en el tiempo y más identificable en sus efectos, como la que haya podido ejercer el vasco en los vocablos en *-rr-* de lenguas ibero-romances: castellano, portugués, gallego, catalán.

Pues bien, en el caso de la lengua sarda encontramos también formaciones en *-rr-*, aunque dichas formaciones no constituyan ni den lugar nunca a sufijos. La investigación de estos elementos en *-rr-* de la lengua sarda muestra cómo es muy distinta la situación de dos entornos lingüísticos cuando en uno de ellos se puede caracterizar la presencia de una influencia próxima (caso de la influencia del vasco en castellano durante la Edad Media y Moderna), mientras que en el otro hay vestigios de cierta conexión, pero sin que pueda ser suficiente como para identificar una influencia realmente actuante de una lengua sobre otra. En este segundo caso de influencia remota,

\* University of New Mexico.

1. *Origen y desarrollo de la sufijación ibero-romance en -rr-: vinculaciones y contrastes con otras lenguas*. Mary Carmen Iribarren Argai. Doctoral Dissertation. University of Florida. Gainesville 1995.

tanto la positiva identificación de préstamos como la generación de una derivación de tipo sufijal resulta imposible. Por esta razón, las sugerentes argumentaciones y descripciones de un conocido artículo de Menéndez Pidal y Tovar resultan un tanto contradictorias e inconclusas a pesar de la agudeza de sus autores<sup>2</sup>.

En las páginas a continuación, tras una breve descripción de las características de la lengua sarda, me ocupo de la presencia en ella de formaciones en *-rr-*, resaltando las semejanzas y diferencias con las formaciones en *-rr-* de los romances de la península ibérica.

### La lengua sarda y su substrato nurágico o paleosardo

En la lengua sarda se pueden distinguir tres dialectos principales: (a) el dialecto de la Gallura, el gallurese, el más septentrional, que según palabras de Díez “se puede considerar como un dialecto extraño, no indígena, como un italiano corrompido”; (b) el dialecto del medio, llamado comúnmente logudorese “que tiene evidentemente una impronta propia y que se considera como el dialecto más arcaico, como el verdadero sardo”; y (c) el dialecto meridional o campidano, que se acerca más a los dialectos italianos septentrionales (Díez 1874: 1: 74). Respecto a la tesis de Díez sobre la menor importancia del campidano, sostiene Wagner (1951: 42) que es inexacta, pues, en el sentido estricto de la palabra, el campidano es hermano del logudorese, y si hoy se diferencia más, es por alteraciones posteriores, como ocurre también con el gallurese. De todos modos, el carácter arcaico del sardo corresponde de modo eminente a los dialectos del interior (Pittau 1975: 19), lo cual es coherente con el hecho de que la romanización llegara primero al litoral y las llanuras. Ese carácter arcaico del logudorese se mantuvo porque, después de la primera deficiente romanización del interior, llegaron oleadas sucesivas del latín a la isla que tampoco penetraron en la zona central: hay un confluir de estratos cronológicamente distintos que dan razón en parte de la diferenciación de los dialectos de la isla (Wagner 1951: 106).

En cualquier caso, todos los dialectos sardos tienen en común el latín, como base principal de la lengua sarda. Junto a su base latina, el elemento indígena residual no resulta nada despreciable. Ese elemento residual proviene de la lengua, o complejo de lenguas, habladas en Cerdeña antes del dominio púnico y romano. Esta(s) lengua(s), que reciben el nombre de nurágica(s) o paleosarda(s), representaría(n) el substrato sobre el que se habría asentado el latín tras la conquista romana. No sabemos hasta qué punto hubo homogeneidad en la lengua nurágica, pues, por la escasez de datos, continúa siendo todavía un misterio (Wagner 1943-44: 306, 1951: 68-69)<sup>3</sup>:

2. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón y Antonio TOVAR. 1958. “Los sufijos con *-rr-* en España y fuera de ella, especialmente en la toponimia”. *BRAE* 38: 161-214.

3. “Le lingue indigine parlate in Sardegna prima della conquista romana, tranne la punica, sono ignote. Per quanto tutta l’ isola sia cosparsa di toponimi prelatini e un certo numero di appellativi certamente preromani, per lo più denominazioni di animali, di piante e termini geomorfici, persistono ancora in sardo, questa lingua preromana fu e resta per noi un enigma; si sono individuate certe concordanze coll’iberico e col libico, ma queste riguardano solo elementi morfologici, desinenze e presunti suffissi, ed alcuni vocaboli; un certo influxo iberico e libico non si può negare, ma queste scoperte, ...

Bisogna dire subito che non sappiamo pressochè niente delle condizioni linguistiche dell' isola in quell' epoca lontana. Nessun documento scritto, nessuna iscrizione ci è stata tramandata, e unica guida ci possono essere le molte migliaia di toponimi disseminati per tutta la Sardegna e i relativamente scarsi appellativi della lingua odierna che non si possono spiegare nè col latino nè con nessun' altra lingua conosciuta. Naturalmente siamo anche all'oscuro rispetto alla struttura grammaticale della lingua paleosarda. In tali condizioni si brancola nel buio se occorre molta cautela per non incappare nelle insidie delle omonimie fortuite e perciò spesso fallaci (Wagner 1951: 273)

En todo caso, la necesidad de esclarecer las condiciones lingüísticas prerromanas de la isla y su influencia en los diferentes dialectos, ha llevado a elaborar varias hipótesis sobre los habitantes prelatinos:

1) Según una de ellas, los primeros pobladores prerromanos de Cerdeña provendrían de la parte central de Asia Menor, región que Pittau (1981: 37) identifica con Lidia. En ese caso los primeros habitantes habrían sido los Sardanana 'pueblo del mar'<sup>4</sup>. Tal hipótesis vendría confirmada por (a) algunas inscripciones de los siglos XIV-XIII a.C; (b) por los múltiples topónimos y antropónimos con tema *sard-* (Pittau 1981: 37); y (c) por los numerosos paralelismos arqueológicos y religiosos entre Cerdeña y la región central anatólica.

2) Una segunda teoría trata de relacionar la lengua paleosarda con el etrusco (Pittau 1980). Aunque el conocimiento del etrusco es muy escaso, por lo que concierne a las palabras terminadas en *-rr-*, su examen y comparación con los vocablos etruscos parece sugerir que pudo haber existido un cierto parentesco<sup>5</sup>. Esta teoría, sin embargo, ha sido muy discutida (Blasco Ferrer 1984b: 5-6).

3) Una última hipótesis, basada en estudios de lingüística comparativa y sostenida por estudiosos como Hubschmid (1953, 1960d, 1978: 351-64), Bertoldi (1947b: 5-38), Menghin (1953: 249-51), Millardet (1933: 246-309), Terracini (1936: 56-80 y 1957: 90-110), Wagner (1931: 207-47; 1933: 275-84; 1943-44: 306-23; 1951: 273-308), Sanna (1957: 169 ss.), distingue varias capas de substrato prerromano: (a) una euroafricana (protoibérica) que une la península ibérica con Francia, Italia, Cerdeña y el norte de África (substrato líbico), y vuelve a aparecer en la última época del paleolítico superior; (b) una corriente posterior hispano-caucásica, que se origina por la inmigración de pueblos orientales a la península ibérica: así se explicaría el paralelismo entre palabras y sufijos vascos y sardos; (c) otra ligúrica, pues algunos rasgos similares conectarían la lengua nurágica con los ligures (De Felice 1962-63: 96-98 y 1966-67: 83-92).

De esas tres hipótesis, la última es la que parece mostrarse más acorde con los antiguos testimonios relativos a Cerdeña:

Dalle più antiche testimonianze storico-letterarie relative alla Sardegna, fondamentalmente accertate e corroborate sia dagli studi archeologici sia da que-

non sono sufficienti a svelare il mistero della sfinge sarda. Il significato degli innumerevoli toponimi diffusi per tutta l' isola resta tuttora e resterà probabilmente sempre oscuro" (Wagner 1940: 68-69).

4. Cfr. HAARMANN (1973: 163), Pittau (1981: 36-37); Lilliu (1980: 162-163), Hubschmid (1953: 105).

5. Parece también que existieron colonias etruscas en época pre-cartaginense, y precisamente en el litoral oriental. Algunos objetos y ciertos tipos de decoración de las armas de bronce indican una relación, aunque es cierto que los etruscos tuvieron que dejar la isla por el tratado que constituía la liga etrusco-cartaginense (Wagner 1951: 38).

lli lingüísticos, risulta che in Sardegna sono approdate popolazioni dall'Africa del Nord (Tunisia ed Algeria), dall'Iberia, direttamente o attraverso le Baleari, e dalle sponde settentrionali del Mediterraneo occidentale (fundamentalmente la Liguria) attraverso l'arcipelago toscano e la Corsica. Ora, se tutto questo risponde a verità, è senz'altro da escludersi che le popolazioni africane, iberiche e liguri che sono entrate -non sappiamo in quale misura rispettivamente e in quali modalità- a costituire il popolo nuragico, parlassero la medesima lingua od anche lingue affini (Pittau 1975: 12)

De todos modos, los restos de esa lengua o lenguas paleosardas se reconocen en tres tipos de vestigios: (a) tendencias fonéticas; (b) léxico y (c) características morfológicas, especialmente sufijales (Wagner 1951, 1952; Blasco Ferrer 1984b). En este estudio, tras mencionar sólo algunos rasgos fonéticos posiblemente emparentados con la península ibérica y algunos elementos léxicos, me centraré en el morfológico por ser el ámbito propio de la sufijación en *-rr-*.

a) Tendencias fonéticas del substrato nurágico o paleosardo

Una disposición fonética en algunas áreas del logudorese, considerada reliquia del paleosardo (Wagner 1951: 314) es la aversión a articular la labiodental *f-*. Esta tendencia, como sabemos, es también característica del vasco y los dialectos pirenaicos. Recuérdese cómo la desaparición de la *F-* en gascón (Rohlf 1977: 145-48) y en castellano se explica por la influencia de un substrato de tipo vasco (Iribarren Argai 1993: 402-404). Ferrer (1984b: 7) recuerda, no obstante, que ese fenómeno no es desconocido tampoco en otras áreas lingüísticas, por ejemplo en la Italia meridional (Rohlf 1937: 31 ss.) y en el Véneto (Pellegrini 1949: 25-28).

Otro rasgo fonético aparentemente apto para relacionar la lengua nurágica con la península ibérica, sería la propensión paleosarda a hacer preceder la *r-* inicial de un elemento vocálico (*erriu*, *arriu*, etc.), fenómeno que podría atribuirse al substrato (Wagner 1951: 314) y que recuerda la misma tendencia en el vasco: *errege* < REGE, *arrosa* < ROTA, etc. (Michelena 1961: 332; López Mendizábal 1977: 12) y en otras lenguas pirenaicas. De nuevo aquí nos encontramos con una tendencia lingüística también existente en la Italia meridional (Rohlf 1955b: 408-13), e incluso en otras regiones de la cuenca mediterránea como la engadinesa (Meyer-Lübke 1972: 1: 324) y la macedonio-rumana (Sala 1976: 76-78)<sup>6</sup>. Se trata de una influencia de substrato, pero éste, de unas características tan amplias, que no es posible localizarlo dentro de un punto específico de la cuenca mediterránea. Consecuentemente el fenómeno es atribuible a un proceso 'poligenético' bastante normal, que sería similar al que lleva a desarrollar una consonante de apoyo antes de la *s-* impura (Blasco Ferrer 1984b: 9)<sup>7</sup>.

Por otra parte, la articulación alveolar, especialmente de la *s*, en los dialectos centrales, es otro rasgo considerado paleosardo que encuentra corres-

6. Cfr. G. MILLARDET "Sur un ancien substrat commun à la Sicile, la Corse et la Sardaigne" (*RLiR* 1933: 9: 346-69).

7. Otro fenómeno bien conocido es la barbagia o "golpe de glotis" para sustituir a la *k* y a la *kk*: fenómeno usual en las lenguas camíticas y semíticas. Se da también la articulación cacuminal *dd*, *nd*, entre los más conocidos. Esas articulaciones se extienden desde África a Sicilia, a través de Cerdeña y Córcega, hasta Toscana y Liguria; y están difundidas especialmente en los dialectos bereberes. En este caso, parece que no hay duda de que se trata de supervivencias de un substrato preromano (Wagner 1940: 315).

pondencias en el territorio iberorromance, aunque no sea tampoco fenómeno extraño al italiano septentrional (Wagner 1951: 315).

De todos modos, si bien es verdad que tendencias semejantes se dan en otras áreas de la cuenca mediterránea, parece lícito considerar estas tendencias como rasgos del paleosardo aún vivos en el sardo: y ello porque tales tendencias se manifiestan en la zona más arcaica de la isla, y se han conservado en muchos de los vocablos prerromanos (Wagner 1951: 314-15).

Por último, la confusión en palabras latinas de B- y V- en posición inicial es fenómeno común al sardo, iberorromance, gascón, italiano meridional y a parte del dialecto provenzal-occitano (Wagner 1951: & 149-51, Meyer Lübke 1902: 24-26, Jungemann 1956: 340-41, Martinet 1951). De este fenómeno se encuentra abundante evidencia escrita. La V- se sustituye por la bilabial, y así VAICA > *bega*, VOCARE > *bogare*, VIR(I)DIS > *Birdis*, etc. (Blasco Ferrer 1984b: 70).

b) Presencia en el léxico del substrato nurágico o paleosardo

Wagner considera que el sardo, sobre todo en los dialectos centrales, contiene algunos elementos emparentados sin duda con vocablos ibéricos, que estima son residuos de la lengua de los Balari, oriundos de las Islas Baleares que, según Pausiana, llegaron a Cerdeña como parte de las tropas mercenarias de los cartagineses. Otro historiador, Silio Itálico (III, 378), atribuye al jefe de los Vettones ibéricos el nombre de Balarus (Wagner 1951: 15-16 y 279).

El repertorio léxico paleosardo corresponde al mundo rural y arcaico propio de los primeros habitantes de la isla: se trata de nombres de plantas, voces que describen el entorno geográfico, algunos nombres de animales y algunos de alimentos. Blasco Ferrer (1984b: 11-12) ha identificado una relación de 18 palabras que él considera pertenecientes a ese fondo léxico paleosardo. De estos 18 vocablos, él considera los 12 siguientes como términos que tienen correspondencia con palabras vascas (aunque no en todos los casos señala las correspondencias). Tal número supone realmente una proporción muy alta en la correlación vasco/paleosardo:

*tseurra* 'germoglio' (Sardela 1981: 202), vasco?  
*cókkoro* 'sprangine', quizás emparentada con el vasco *txokorro* 'cardo' (R. de Bera 1975: 114).  
 camp. *mátta* 'albero, pianta' con correspondencia en el vasco, cast., cat. *mata*  
*golóstiu* 'agrifoglio' (Rohlf's 1952: 2: 193) con correspondencia en el vasco *gorósti* 'acebo'  
*mógoro*, topon. *Mógoro* 'collineta bassa', similar al vasco *mokor* 'elevación, altura', el cat. ant. *mugoro* y el menorquino *mugaró* 'punta della mammella' (Moll 1928: 148).  
*béga* 'vallata fertile' [XII], que recuerda al cast. *vega*, port. *veiga* y al vasco *ibai* 'río' (*baika*)<sup>8</sup>

8. "É quindi naturale che la scienza linguistica si sia industriata, in primo luogo di ricercare elementi iberici nel sardo, tanto più in quanto l'iberico non ci è del tutto sconosciuto, specialmente nella sua forma odierna, il basco. Sono stato il primo, se non erro, a rivelare [AStSA III, 408; RFE XI, 254] che il vocabolo *bega* si trova già in una pergamena originale dell'epoca del giudice Torchitorio (1107-1129) e quindi non può trattarsi di un spagnolismo. Béga anche oggi designa le vallate fertili della pianura e risale, come lo spagn. *vega*, port. *veiga*, al *vaica* o *baica* del castigliano antico e del mozarabe che, da parte sua risponde a un iberico *ibaica*, foggiato sull modello di *ibar* 'vallata' > *Ibarca* (CLI II, 2854): *ibai*, come si sa, significa in basco 'fiume'" (Wagner 1940: 274).

*kúkkuru* ‘cima’, posiblemente emparentada con el vasco *kukur*  
*trókku* ‘burrone’; vasco *troka*  
*idile* ‘luogo acquitrinoso’, vasco *itil*  
*kakárru* ‘colorito screziato di alcune pecore’, vasco?  
*kugírra* ‘forfechia’, vasco?  
*sakkáiu* ‘agnello di un anno’, vasco *segaila*

Entre los vocablos citados por Wagner (1951: 274) se cuenta también el vocablo *aurri* ‘specie di carpino’ (*Ostrya carpinifolia*) y vasco *aurri* ‘planta de raíz larga y hoja ancha’<sup>9</sup>.

En el sardo se descubren también elementos lexicales comunes a vocablos existentes en las regiones alpina y pirenaica, como por ejemplo la palabra de amplia difusión *pala*, que en los Alpes significa ‘cima de la montaña’ y en Cerdeña y los Pirineos es ‘pendio di monti’, ‘flanc de montagne lisse comme una pelle’: la voz se difunde con este último significado por toda la zona pirenaica. *Brunku* es otra palabra de ese género (Wagner 1952: 305). Una raíz del mismo tipo es *tal-*; también el topónimo sardo *Gavoi*, relacionado con la raíz *gab-*, *gav-* que encontramos en vasco *gabar*, *kabar* y cat. *gavarra* ‘terreno paludoso’, etc. Más información en este sentido presentan Wagner (1951: 273-308), Hubschmid (1953, 1960d) y Pittau (1981).

c) Características morfológicas, particularmente sufijales del substrato nurágico o paleosardo

La mayor parte de los sufijos sardos no difieren de los sufijos de origen latino presentes también en otras lenguas romances. Aunque en general, la sufijación sarda continúa la tradición latina, naturalmente no faltan innovaciones salidas del sardo mismo. Lógicamente son los dialectos rústicos del Centro y del Campidano los que, siempre más conservadores, presentan en la formación de palabras más elementos arcaicos, entre ellos la mayoría de los sufijos calificados como prerromanos.

Es importante tener presente que sólo conocemos estos elementos morfosintácticos del paleosardo, a través de “migliaia di toponimi disseminati per tutta la Sardegna e i relativamente scarsi appellativi della lingua odierna che non si possono spiegare nè col latino nè con nessun’ altra lingua conosciuta” (Wagner 1951: 273).

En lo que a los topónimos se refiere, interesa notar cómo un buen número de sufijos paleosardos exhiben y presentan paralelismos con otras áreas mediterráneas. Por ejemplo, el sufijo átono ‘-ara se descubre tanto en topónimos de Cerdeña (*Mándara*, *Dárdara*, *Cántara*, etc.), como en topónimos de Sicilia (*Mácara*, *Lípara*, *Mázara*) y España (*Brácara*, *Gárdara*, *Támara*, etc.). Los sufijos -ái, -éi, -ói, -úii son característicos de Cerdeña y del África septentrional (Terracini 1957: 104; Pittau 1958: 140 ss.). Estos últimos se interpretan como colectivos, aunque no todos los vocablos con esta terminación tengan dicho valor: *Urzulei* (< *úrtsula* ‘clemátide’), *Tuvarái* (< *túvera* ‘eri-

9. “*Aurri* è, secondo il Moris (Flora Sarda III, 524), una specie di carpino (*Ostrya carpinifolia*); è un vocabolo usato nelle Barbagie e corrisponde esattamente al basco *aurri*, che il dizionario basco dell’Azkue (1905: 1: 108) definisce ‘planta de raíz larga y hoja ancha’; il Lhande I, 89 ha *aurrei* ‘ose-raie sauvage’ col suffisso collettivo come in *sagar-di* ‘pometo’, *lizar-di* ‘frassineto’. Del resto esiste un nome di pianta simile anche in berbero: *auri*. Quantunque l’esatta identificazione botanica dei due *aur(r)i* basco e berbero non sia possibile in base alle troppo vaghe definizioni, non è da escludere la loro parentela col vocablo sardo” (Wagner 1940: 274-75).

ca arbórea'), etc. A veces estos colectivos se combinan con raíces latinas: *Can(n)ai*, *Sassai*, *Serrai*, *Arborei*, *Eligai* (< *élige* 'elce'), *Filigai* (cerca de Orgó-solo), *Istruvuzzai*, etc. Existen asimismo terminaciones como *-asa*, *-osa*, *-usa*, relacionadas con la idea de un terreno húmedo, semejantes a las formaciones arcaicas etruscas y egeas en *-sa*. Se encuentra también una variante en *-ai* con consonante doble: *Ulassai*, *Usassai*. El vasco parece conservar hasta hoy día una potencialidad formativa análoga. Otros sufijos con correspondencias en la península ibérica son *-ána*, *-aiko*, y los sufijos étnicos *-itani*, *-etani* (Blasco Ferrer 1984b: 11). Se descubren también otras terminaciones prerromanas frecuentemente combinadas con apelativos latinos: como en *Fligorri*, cerca de Nuoro (Wagner 1952: 288).

Paso ahora a considerar específicamente los sufijos sardos en *-rr-* que se consideran igualmente parte del nurágico o paleosardo.

### La sufijación en *-rr-* en el sardo

Valga todo lo anterior para mostrar, si bien sumariamente, la existencia de puntos de contacto entre la lengua paleosarda y las hablas prerromanas de la península ibérica. Aquí, sin embargo, nos interesan primordialmente los morfemas del tipo *-VrrV* (*-árru*, *-órru* y *-úrru*), sin duda sufijos prerromanos (Wagner 1952: 107). Estos sufijos, que como hemos visto están bien difundidos en territorio iberorromance, gascón, y, hasta cierto punto, italo-meridional, se descubren también en paleosardo, y en la lengua sarda actual, y en ella recuerdan al vasco: "la struttura di questi morfemí ricorda quella típica del basco (*zamarra*, *adarra*, *petarra*)" (Blasco Ferrer 1984b: 10).

Las terminaciones en *-rr-* están especialmente presentes en la toponimia sarda, en la que encontramos abundantes ejemplos como: "*Ilarra* (nuraghe presso Sarule), *Erzorra* (villaggio distrutto presso Oristano), *Eusorra*, *Lottorra* (regione presso Illorai), *Motorra* (regione presso Dorgali), Punta *Muluorra* (bei Torpè), *Punta de Nidorra* (presso Lula), Funtana *Telaorra* (presso Osidda), *Lottorra* (Gegend bei Illorai und bei Nuoro), *Gosurra*, *Gusurra* (montagna presso Lula), Nuraghe *Ludurru* (presso Buddusò), Nuraghe *Tuturru* (presso Irgoli), *Manurri* (zerstörtes Dorf bei Urzulei), *Matturrei* (zerstörtes Dorf der Diözese Cagliari), Nodu *Ischedurre* (bei Orani), Casale *Ugudurrea* (südlich von Ottana), Nuraghe *Dudurri* (presso Orosei), Fruncu *Badurre* (südlich von Lodè). En los topónimos también los hay en *-err-*: *Licerro* (zerstörtes Dorf in der Diözese Cagliari), *Batterra* (ebenso), *Socomerru* (ibid.), *Sigerru* (Gegend im Sulcis), *Sigerru*, *Gazurra* (Wagner 1940: 356-57; 1952: 107). Hubschmid consigna también el topónimo *Guzzurra*, con correspondencia en el alto siciliano *Guzurra* [1283] (Hubschmid 1953: 79).

El problema es que no se conoce el significado de las correspondientes raíces paleosardas, salvo en poquísimos casos, cuando existen apelativos análogos. Por otra parte, esos topónimos, aunque cercanos tipológicamente a muchos topónimos vascos, apenas encuentran exactas correspondencias en las áreas vascas: sólo corresponden al vasco actual *Ilarra* (vasco *ilar* 'brezo'), *Tuturru* (vasco *tutur* 'pináculo, cumbre', *Tuturre* topon. en Navarra, y *Maturru* que recuerda el topónimo guipuzcoano *Maturana* [1066] y al port. *Maturro*.

Otras formaciones en *-rr-* en el léxico sardo

Se presenta a continuación una relación de los vocablos sardos terminados en *-rr-* recogidos para este trabajo:

<i>azzùrru</i>	log. set. 'azzurro', 'color azzurro', AZZURRO 'celeste, celetrino'
<i>sghèrru*</i>	com. dial. 'isbirri, sbiruu'
<i>abbarrare</i>	log. camp., ABBARRAI camp. 'fermarsi, rimanere'. Nello stesso senso IM-BAR(R)ARE log.
<i>champaùrru</i>	log. sett. 'ometto mingherlino'
<i>imbàrru</i>	log. "a imbarru a imbarru": 'pieno, zeppo, totalmente pieno'
<i>attsuntsurrare</i>	logg. sett. 'portare alle labbra un recipiente da bere', si usa scherzosamente anche per 'baciare'
<i>camàrra*</i>	'istricia da pedde pro regolare sa conca de su caddu'
<i>iskamurriare</i>	log. sett. 'rimproverare', ISKAMURRIÁDA 'rampogna, rimprovero'
<i>sittsigórru</i>	camp. 'lumacone', 'chiocciola', TIZSIGÓRRU, CHINCHÓRRU, TSITT-SIGÓRRU, etc.
<i>aúrra</i>	camp. 'nombre de planta'
<i>zirriare</i>	centr. TIRRIARE log. TSERRIAI camp. 'stridere, strillare (del carro)', 'grugnire' (del porco)
<i>catàrru</i>	dial. gen. 'catarro', 'reffredore'
<i>tsingòrra</i>	camp., DZINGÓRRU Cagl. 'ceriuola, ciecolina, anguilla giovanne' [Marcialis]
<i>bizzarru</i>	dial. 'bizarro', 'bisbetico', 'fantastico', 'spiritoso', 'vivace', 'stizzoso'
<i>kachúrru</i>	camp. 'cagnolino', a Cagliari KACCURRÉDDU si dice di un 'ragazzino moccioso'
<i>andurriáli</i>	camp. 'luogo sterile ed erto e inadatto all'aratura'
<i>kantsúrru</i>	'pane si fatto male e scuro'
<i>cacciúrru</i>	mer. 'cagnolino'
<i>ismarrire</i>	log. 'equivocar el camino'
<i>papàrra</i>	camp. in "no sciri una paparra de sa lezioni": 'non sapere un'acca della lezione', PÁPPARRA
<i>testarrúdu</i>	log. camp. 'testardo, caparbio', camp. TOSTARRÚDU
<i>bizàrra</i>	mer. 'lavagna'
<i>saúrra</i>	log. camp., SIÚRRU Cagl. volg. 'zavorra', log. sett. 'brina, rugiada, gelo' [XII-XIII]
<i>gangòrra</i>	camp. 'strolaga minore', 'altri uccelli acquatici della stessa famiglia di palmipedi'
<i>tuttúrru</i>	log. 'gauncia'; <i>tutùr(r)u</i> de orija: 'contorno dell'orecchio', Olzai 'maiale al quale manca un orecchio'
<i>kapàrra</i>	log. camp., KABÁRRU log. 'caparra', AKKAPARRARE, -AI log. camp. 'accaparrare'
<i>kukùrra</i>	centr., KUGÚRRU log. camp. nella parte meridionale 'bruco' e 'forfecchia'
<i>muttsúrru</i>	nuor. log. 'mutulone'
<i>gabàrra*</i>	'ispecie de barca cum su fundu largo'
<i>mudurròne</i>	log. 'tontorrone'
<i>zimàrra</i>	com. dial. 'specie di sopraveste', log. 'matrusca, veste di lana, senza manica'
<i>chamarra</i>	'sottana dei preti', var. ACCAMÁARRA camp. TSAMARÁARRA log.
<i>camùrru</i>	log. set. 'rozzo, ignorante', también log. set. camòrru 'villano'
<i>baltassárru</i>	'persona spregevole, poco simpatica per il suo comportamento' (Belsazar della Bibbia)
<i>kakárru</i>	'cavaletta verde'. Spano: <i>kakárru</i> separatamente 'screzito, panciuto'
<i>zaccàrr</i>	umer. 'scoppio, scoppiettata'
<i>ticchirriu</i>	log. 'urlo, gridio'
<i>muzzúrru</i>	log. 'vetta, sommità': "segare a muzzurru"
<i>skonkorrai</i>	oggi 'kònka', 'testa', KONKORRÒCCA 'cervello balzano, persona estravagante'
<i>tintirria</i>	log. 'grovigliola', 'maglietta del filo quando si torce troppo', 'grovigliola'

<i>gammurra</i>	GAMMURRA camp. ant. 'specie di panno', 'specie de bestire antigu de femina'
<i>zikorrai</i>	AZIKORRAI, ATTSIKORRAI, ASSIKORRAI camp. 'riscchire' (detto soprattutto della pelle)
<i>zingorra</i>	mer. 'ciriuola', 'anguilla piccola'
<i>auzarra</i>	'sarsaparrilla'
<i>skampírru</i>	camp. 'tonno piccolo' [Marcialis, PV 1914: 19]
<i>lipòrra</i>	log. 'lattaredda', 'lechetrezna'
<i>pitárra</i>	camp. 'gallina prataiola', 'OTARDA MINORE', PITARRA salent. 'gallina prataiola'
<i>kistèrra</i>	nuor. TSISTÈRRA, GISTÈRRA camp. 'cisterna'. In sardo ant. masc. Sassari oggi ZISTHÈRRU
<i>kastòrru</i>	Cagl. 'cappello di castoro'
<i>ivèrru</i>	centr. 'yérru', log. camp. 'inverno', var. ISVÈRRU
<i>isbudzarrare</i>	log. 'sbudzarrai', camp. 'practicare la sodomia'
<i>istúrru</i>	Désulo, Busachi y STÚRRU camp. 'storno, stornello'
<i>luzzèrra</i>	log. 'lucerna', 'vista'; "luzzerrra acuta": 'vista acuta, penetrante'
<i>isbírru</i>	camp. 'martora sarda', vars. IRBÍRRU, RBÍRRU, ILBÍRRU, IBBÍRRU, SBÍRRU, SKÍRRU
<i>iskamurrare</i>	log. sett. 'scapitozzare, scamozzare gli alberi'
<i>tsittárra</i>	camp. 'cicala'
<i>cimúrru*</i>	log. 'resfreu', 'maladía de Caddos'
<i>tambúrru</i>	log. camp. 'tamburo'
<i>lugèrra</i>	log. norte de la isla 'nuraghe Lugèrras' presso Paulitátino vivo ancora in LUGÈRRA 'vista acuta'

Los sufijos en *-rr-* están presentes en sardo en tres tipos de vocablos: (a) vocablos de origen prerromano; (b) vocablos con terminaciones en *-rr-* resultado de ciertas tendencias fonéticas del sardo; (c) vocablos en *-rr-* no autóctonos, provenientes de otras lenguas. Examinaremos uno a uno los distintos grupos:

a) Vocablos sardos en *-rr-* del fondo paleosardo

Junto a los topónimos, "il sardo possiede alcuni appellativi coi suffissi *-arru*, *-orru*, *-urru*, che hanno l'apparenza di essere preromani" (Wagner 1957: 356). Presentan terminaciones en *-arru*, *-arra* las siguientes voces paleosardas, que, significativamente, se corresponden con voces de la península ibérica:

camp. <i>auzarra</i> 'sarsaparrilla'	vasco <i>auzar(ra)</i> 'roble, abeto'
log. <i>kapárra</i> , camp. <i>kabárra</i> 'caparra'	vasco <i>kapar</i> , <i>kabar</i> 'espino', 'garrapata'
log. <i>kankárru</i> , <i>kakárru</i> 'specie di cavalletta verde'	vasco <i>kakarraldo</i> 'escarabajo'
camp. salent. <i>pitárra</i> 'gallina prataiola'	ast. <i>pitorra</i> 'chochaperdiz'
camp. <i>tsittárra</i> 'cicala'	vasco <i>txitxar</i> 'cigarra', cast. <i>chicharra</i>

También encontramos *-orra* en algunos substantivos prerromanos como los siguientes:

camp. <i>gangòrra</i> 'strolaga minore'	vasco <i>gangor</i> 'cresta', 'penacho de aves' <sup>10</sup>
camp. <i>lipòrra</i> , <i>limpòrra</i> , <i>lispòrra</i> 'lattaiaola'	
camp. <i>tsingòrra</i> , <i>zingorra</i> 'anguila pequeña'	vasco <i>singor</i> 'viscoso, escaso'

10. Recuérdese también port. *gangorra* 'especie de caperuça', que parecía conectada con el vasco *gangorra* 'cresta' (Baldinger 1972: 223-24).

No faltan tampoco las formaciones nominales en *-urru*: “In der heutigen Sprache gibt es einige Bildungen auf *-urru*, deren Beurteilung aber schwierig ist” (Wagner 1952: 107). Para casi todas ellas también encontramos correspondencias vascas<sup>11</sup>:

camp. <i>aúrra</i> ‘nombre de planta’	vasco <i>aurri</i> ‘planta de raíz larga, hoja ancha’
barbar. <i>tutúrru</i> ‘maiale al quale manca un orecchio’	vasco <i>tutúr(ru)</i> ‘extremidad’, ‘pináculo’
nuor. log. adj. <i>mutsúrru</i> ‘mozzato’ (< <i>mútsu</i> ‘corto, tagliato’)	vasco <i>mutzú, moztu</i> ‘cortar, desmochar’
nuor. log. <i>mutsúrru</i> ‘vetta degli alberi’	vasco <i>mutzú, moztu</i> ‘desmochar’ y <i>mozorro</i>
<i>muttsúrru</i> nel senso di ‘mutolone, che non parla’	vasco <i>muturru</i> ‘taciturno’
log. <i>mudurrone</i> ‘tontorrone’	vasco <i>mudurri</i> ‘melancólico’, <i>-orro</i> ‘tonto’
sardo <i>ismuttsurrare</i> ‘svettare gli alberi’	vasco <i>mutzú, moztu</i> ‘cortar, desmochar’
log. camp. <i>kugúrra</i> ‘groviglio di filo, cappio’	vasco <i>kukur(ra)</i> ‘creta, penacho de aves’
log. camp. <i>kugúrra</i> ; ‘bruco, forfecchia’	vasco <i>kukurru</i> ‘agalla de roble’
camp. <i>lattúrra</i> ‘fignolo, foruncolo’	
log. <i>tsúrra</i> ‘pecora vecchia e magra’	cast. <i>churra</i> ‘tipo de oveja’, ‘tipo de lana’

Tanto Wagner (1952: 108) como Hubschmid (1953: 75, 79) y Blasco Ferrer (1984b: 11-12) se refieren a algunas de esas correspondencias sardo-vascas, por ejemplo, las que descubrimos entre log. *tuturru* ‘maiale al quale manca un orecchio’ y *mutsurru* ‘mutolone’ y los respectivos vasco *tutúr(ru)* (Hubschmid 1953: 75) y *mutur, muturru* ‘taciturno, inquieto’ (Hubschmid 1953: 79). Wagner refiriéndose a log. camp. *kugurra* recuerda además que “il vocabolo occorre frequentemente come nome di persona nei documenti antichi (CSMB 104: *Orzoco Cucurra*; 137: *Faradu Cugurra*; 115: *Melleos Cugurra*), è molto piú probabile si tratti di una voce preromana” (Wagner 1951: 357)<sup>12</sup>.

En general, los términos prerromanos conservados en sardo reflejan una rica nomenclatura botánica y geomorfológica, así como también términos relativos a la fauna y a la vida rústica. Entre esos términos prerromanos se encuentran los vocablos paleosardos en *-rr-*, que lógicamente siguen el mismo patrón. Son, como eran los vocablos vascos, términos concretos, que reflejan una cultura arcaica de pastores, cazadores y agricultores, pero, sin embargo “ob dieses mit dem iberischen identisch ist, kann mit sicherheit nicht gesagt werden” (Wagner 1952: 107). (Cfr. Wagner 1922: 9: 253; Terracini 1929: 143; Bertoldi 1928: 4).

b) Un segundo grupo de vocablos en *-rr-* es resultado de tendencias fonéticas sardas, como la tendencia al reforzamiento de la vibrante *-r-* y el pa-

11. En relación al sard. *ismuttsurrare*, Wagner comenta que es igual al ital. *mozzo*, “ma sempre col suffisso non latino”. Cfr. *Muttsare* ‘tagliare, accorciare’ (Wagner 1940: 356).

12. “Il sardo possiede alcuni appellativi coi suffissi *-arru, -orru, -urru*, che hanno l'apparenza di essere preromani: *kankárru* log. (Norbello) ‘sp. di cavalletta verde’; *lipórna, limpórna, lispórna*, camp. ‘lataiola, lattugaccio’ (Chondrilla juncea); *tutúrru*, barbar. (Olzai) ‘maiale al quale manca un orecchio’ (cfr. nuraghe *Tuturru* presso Irgoli (CA 195: II NE 9); *mutsúrru* nuor. log. ‘mozzo’, come sostantivo ‘vetta degli alberi’; sardo *ismuttsurrare* ‘svettare gli alberi’; da *mútsu* ‘corto, tagliato’, *muttsare* ‘tagliare, accorciare’ = ital. *mozzo*, ma sempre col suffisso non latino; vi è anche un altro *muttsúrru* nel senso di ‘mutolone, chi non parla’ (Spano, Agg.) e sinonimo di *mútsiga*; log. camp. *kugúrra* ‘groviglio del filo, cappio’; specialmente nella Barbagia e nel Campidano ‘bruco, forfecchia’. Lo Schuchardt [ZRP 34: 212 ss.] ha ricollegato il vocabolo nel suo primo significato coll’ ital. *cocca*; spagn.-port. *coca*, en nel suo secondo significato con *cochlea*; bisogna però dire che foneticamente *kugúrra* non corrisponde a nessuna di questi basi, e siccome il vocabolo occorre frequentemente come nome di persona nei documenti antichi (CSMB 104: *Orzoco Cucurra*; 137: *Faradu Cugurra*; 115: *Melleos Cugurra*) è molto piú probabile si tratti di una voce preromana; *lattúrra*, camp. ‘fignolo, foruncolo’” (Wagner 1940: 356-57).

so de *-rn-* > *-rr-*, fenómeno este último que recuerda la diferenciación *-rr-* > *-rd-* en los dialectos pirenaicos (Corominas 1958: 116). Tenemos por ejemplo:

<i>baltassárru</i> ‘persona spregevole, poco simpática’	< it. <i>Baltassare</i>
log. <i>isbudzurrare</i> ‘practicare la sodomia’	< it. <i>buggerare</i>
cagl. <i>kastòrru</i> ‘cappello di castoro’	< it. <i>castoro</i>
nuor. <i>kistèrra</i> , camp. <i>tsistèrra</i> , <i>gistèrra</i>	< camp. <i>cisterna</i>
camp. <i>skírru</i> , <i>isbírru</i> ‘martora sarda’	< lat. SCIURU
camp. centr. <i>ivérru</i> , <i>isvérru</i> ‘inverno’	< lat. INVERNO
log. <i>lugèrra</i> ‘vista acuta’	< lat. LUCERNA
log. <i>iskámurrare</i> ‘scamozzare gli alberi’	< it. <i>scamozzare</i>
<i>istúrru</i> , <i>stúrru</i> ‘storno, stornello’	< lat. STURNUS

c) Vocablos en *-rr-* no autóctonos en sardo

Por último, hay un tercer grupo de vocablos en *-rr-* que pueden calificarse como no autóctonos en sardo. El sardo, que conserva junto a los vocablos prerromanos otros de la más antigua latinidad, no ha permanecido, sin embargo, cerrado a innovaciones posteriores, y ello porque Cerdeña ha estado, durante muchos siglos, sometida a la influencia extranjera tanto política como lingüística. Primero los toscanos y después los aragoneses y castellanos, introducen e imponen su propia lengua como lengua oficial del gobierno y la enseñanza, de modo que todas las publicaciones se harán en lengua extranjera.

Concretamente la dominación española de la isla dura prácticamente cuatrocientos años: desde 1326 hasta 1714. Los conquistadores son aragoneses, y su lengua es desde 1137 hasta 1749 el catalán. El catalán se habla principalmente en la ciudad y en la vida pública, mientras que en el campo se continúa hablando sardo. Aunque después de la unificación de las coronas de Aragón y Castilla se introduce el castellano, el uso del catalán no cesa (Wagner 1940: 185), aunque con el tiempo, en la parte septentrional de la isla predominará el castellano (Wagner 1940: 186). La presencia multisecular primero del catalán y después del castellano hace que los préstamos al sardo de ambas lenguas sean muy numerosos (Wagner 1940: 183-233). Hasta tal punto influyen catalán y castellano, que elementos procedentes de ellos son con mucho, naturalmente después del latín, los más importantes componentes extranjeros del sardo. Es lógico que la dominación española dejara una huella preponderante, que, dicho sea de paso, todavía perdura en el sardo actual (Wagner 1940: 243).

El catalán y muchos españolismos se difunden desde Cagliari y el Campidano y llegan hasta las Barbagias y el Nuorese, y hasta la Baronia. Es tan fuerte el arraigo del castellano, que éste continúa usándose hasta el principio del siglo XIX, después de que la isla ya estaba en manos de la Casa de Savoia. Durante todo el siglo XVIII se usa el castellano en la iglesia y en la escuela; y en los tribunales el español sigue siendo la lengua oficial hasta 1797 (Wagner 1940: 187). No resulta extraño, por tanto, que en Cerdeña las voces castellanas se usen junto a las correspondientes catalanas (Wagner 1940: 190). Catalanismos y españolismos son todavía tan abundantes en sardo que recogerlos todos supone una larga lista (Wagner 1940: 195)<sup>13</sup>.

13. Además de términos de carácter concreto, hay muchos relacionados con la administración, la jurisdicción y la ejecución de la justicia; otros son términos eclesiásticos, de la vida religiosa; no faltan

De hecho, el sardo actual no sería pensable sin esos elementos extranjeros que forman parte integrante del léxico, y de los que muchísimos son de uso general y se han convertido en parte indispensable del vocabulario. A veces resulta imposible distinguir los elementos latinos de los romances posteriores, y los vocablos italianos de los castellanos y catalanes (Wagner 1940: 131). Sucede frecuentemente que, dada la identidad de muchas palabras catalanas y españolas, no se puede establecer siempre con seguridad si el préstamo proviene de una lengua o de la otra (Wagner 1940: 193). Por otra parte, la convivencia secular entre sardo, catalán, español e italiano ha producido no pocos calcos y cruces, ‘incrocci’ (Wagner 1940: 191).

Entre ese numeroso léxico de proveniencia catalana y castellana no podían faltar algunos vocablos en *-rr-*. El carácter de estos préstamos hace pensar que estas palabras, por sus características y origen, se integrarían perfectamente con aquellos procedentes del paleosardo. Son las siguientes:

camp. <i>andurriáli</i> ‘luogo sterile’	< cast. <i>andurrial</i>
camp. <i>azzicorrai</i> ‘far torrido’, ‘effetto del fuoco nelle pelli’	< arag. <i>chiscorrear</i>
camp. <i>bizàrra</i> ‘lavagna’	< cat. <i>piçarra</i>
camp. <i>kachchùrru</i> ‘cagnolino’	< arag. <i>cachurru</i>
camp. <i>kantsùrru</i> ‘pane fatto male e scuro’	< cast. <i>cazurro</i>
camp. <i>papàrra</i> ‘piccola cosa di nessunissimo valore’	< cat. <i>paparra</i> < vasco <i>kapar</i>
camp. <i>çamarra</i> , log. <i>tsamárra</i>	< cast. <i>chamarra</i> < vasco <i>zamar</i>

Por otra parte, la influencia italiana nunca ha cesado, especialmente en la parte septentrional de la isla, lo que ha dado lugar a que algunas palabras en *-rr-* se deban también a la influencia lingüística de la Italia meridional: “dato che l’ Italia meridionale fu senza dubbio un centro d’ irradiazione capitale e rimase anche molto arcaica nel suo lessico non c’è da stupirsi se il sardo ha molti vocaboli in comune coi dialetti italiani meridionali” (Wagner 1940: 116)<sup>14</sup>.

Son comunes a Cerdeña y a la Italia meridional log. sept. *azzurru* (it. *azzurro*) y log., camp. *tambùrru* (cal. *tamburru*, *tammurru*, nap. *tamurro*, rom. *tamurro*). Algunos vocablos en *-rr-* son genovesismos, como *saúrra* > log., cap. *siurra*, cagl. vulg. *zavorra* (= gen. *saura*) (Wagner 1940: 263). También el sardo contiene préstamos piamonteses (19 palabras), pero entre ellos no hay ninguna palabra en *-rr-*. Hay algunos vocablos (7 palabras), cuyo origen es difícil de establecer, pues no se sabe si provienen del piamontés o del genovés, entre ellos *skaparróni* (Wagner 1940: 268). Encontramos también palabras sicilianas (9), entre las que hay alguna en *-rr-* como *scampirru* > camp.

los que se refieren al vestido y la moda y los que designan paños y tejidos, los relativos al cabello y la barba, a las zonas de la casa, al trabajo doméstico, alimentos y cocina, y los usos de cortesía. Son términos catalanes los relativos a la pesca y nombres de peces. Y son también numerosísimos los términos de origen catalán y español relativos a las artes y oficios: arte de la construcción, de la carpintería, de la minería, del calzado, de la confección de ropa, nombres de plantas que sirven para la cocina, la medicina, etc. También en el habla meridional se introdujeron algunos adverbios y pronombres catalanes (Cfr. Wagner 1940).

14. Wagner incluye una relación de vocablos (veinte en total, recogidos por Rohlfs), que se han difundido en Italia meridional y en Cerdeña, y también son comunes a otras zonas romances. Wagner elimina tres vocablos de la lista de Rohlfs por diversas razones. Afirma después que quedan una decena de voces que, en el estado del conocimiento actual parecen limitarse sólo a la Italia meridional y a Cerdeña (Wagner 1940: 122).

*skampirru* 'specie di sgombro, tonno piccolo', que tiene asimismo correspondencia con el cal. *sgambirru* (Rohlf 1932: 2: 267). Los términos de la pesca son los que se usan en el golfo de Nápoles (10) (Wagner 1940: 270), aunque los términos de pesca sicilianos se usan más en Cagliari (3 palabras).

Dadas las correspondencias arriba mencionadas, se comprende que Rohlf haya podido afirmar que el sardo es una especie de puente entre el sur de Italia y la Ibero-romania (Rohlf 1952c: 1: 6).

## CONCLUSIONES

Hasta aquí se han presentado una serie de hechos lingüísticos, a través de los cuales se ha pretendido, fundamentalmente, mostrar que el paleosardo posee un importante componente fonológico, léxico y morfológico que lo conecta con la península ibérica.

Pero, si nos centramos en las formaciones en *-rr-*, hemos de considerar en primer lugar las opiniones de aquellos autores que más profundamente han estudiado el sardo: Wagner, Hubschmid y Blasco Ferrer. Hemos mencionado cómo Wagner conecta la sufijación sarda en *-rr-* con el ibérico (cfr. vasco), pero al mismo tiempo, la cantidad de elementos desconocidos en los vocablos sardos le lleva a concluir que no parece se pueda afirmar con certeza dicha relación: "Auf jeden Fall handelt es sich um ein paläosardisches Suffix; ob dieses mit dem iberischen identisch ist, kann mit Sicherheit nicht gesagt werden. Rohlf [ZRPh 46: 160] hat auf ähnliche Suffixe in der Basilikata und Nordkalabrien hingewiesen" (Wagner 1952: 107).

Por su parte Hubschmid pone de relieve las exactas correspondencias que los vocablos en *-rr-*, extendidos por toda el área del Mediterráneo occidental, tienen con el vasco:

Eurafrikanischen Ursprungs sind auch, wie ich schon in einer früheren (ungedruckten) Fassung meiner Dissertation vermutet habe (1946), die im westlichen Mittelmeergebiet weit verbreiteten *-rr-*-Suffixe. Sie lassen sich in Appellativen und Namen besonders in Hispanien, Südfrankreich, Oberitalien (Ligurien, Piemont, Lombardei, vereinzelt in der Emilia), Etrurien, Sardinien, Süditalien und Sizilien nachweisen und finden im Baskischen genaue Entsprechungen (Hubschmid 1960d: 72)

En la misma obra Hubschmid atribuye los sufijos en *-rr-* al elemento euroafricano del substrato mediterráneo, que estaría presente en el ibérico y se habría transmitido a través de él al vasco, lengua de super-estrato, en la que estos sufijos continuarían siendo productivos, al paso que en el estrato euroafricano del sardo no dan lugar a una nueva productividad:

Schönere Zeugnisse für den Zusammenhang der hispano-baskischen *rr*-Bildungen mit den vereinzelt in Südfrankreich und dann besonders mit den auf altligurischem Gebiet, aber auch in Mittel- und Süditalien sowie in Sardinien bezeugten *rr*-Bildungen lassen sich nicht erbringen. . . . Es scheint demnach, daß die ursprünglich iberische Bildungsweise im Baskischen als Superstrat-sprache produktiv geblieben ist wie im Iberoromanischen und im Kalabrischen. Das Fehlen sicherer *rr*-Suffixe im östlichen Mittelmeergebiet spricht ebenfalls für ihre Herkunft aus dem eurafrikanischen Substrat (Hubschmid 1960d: 74-75)

En parecido sentido se había expresado este autor en *Sardische Studien* (1953), donde comparó las formaciones sardas con los sufijos vascos mencionados más arriba *-ar*, *-or* y *-ur*: “Im Sardischen finden sich öfters *-rr-*Suffixe: *-arru*, *-orru*, *-urru*. Diese Suffixe sind sonst vor allem aus dem Iberoromanischen bekannt (Wagner 1943: 347-66); sie sind zu vergleichen mit den baskischen Bildungen auf *-arr*, *-orr*, *-urr*, geschrieben *-ar*, *-or*, *-ur* (Azkue; mit dem Artikel *-arra*, *-orra*, *-urra*) oder *-ar*, *-or*, *-ur* (Lhande)” (Hubschmid 1953: 75).

Algo en esa misma línea parece que había captado Azkue (1949: 43), pues, a propósito de una comparación entre el léxico vasco y el castellano, recoge, entre otras, las siguientes citas del *Catálogo de las lenguas* de Lorenzo Hervás y Panduro en su libro publicado en los años veinte: (a) “En el número 250 de mi tomo *italiano Catálogo de las lenguas* advertí ya que en todos los países, desde Roma hasta Nápoles, se hallaban nombres geográficos significativos en vasco” (5: 84); (b) “Consta de la historia antigua que los sículos llegaron hasta la Umbría y la Marca de Ancona; y en estas provincias se encuentran algunos nombres significativos en vasco” (5: 32) (Azkue 1949: 43).

Ya se ha mencionado más arriba cómo Blasco Ferrer, sin ser absolutamente explícito, destaca igualmente la existencia de una semejanza formal entre los vocablos sardos terminados en *-rr-* y los vocablos vascos, señalando que la estructura de estos morfemas recuerda la del vasco en voces como *zamarra*, *adarra* y *petarra* (Blasco Ferrer 1984b: 10).

Por último Corominas, refiriéndose a la extensión de la lengua vasca y a su posible conexión con la lengua sarda, parece admitir cierta relación:

On est allé même jusqu'à affirmer que l'aire du basque à l'époque romaine, du côté oriental ne dépassait pas de beaucoup (ou peut être du tout) les limites actuelles de la Navarre. Menéndez Pidal n'hésita pas à se placer contre ce point de vue en signalant des masses de noms de lieux basques dans tout le Haut-Aragon et en Pallars. Mais Menéndez Pidal n'a pas parlé des contrées plus à l'Est. Or j'ai fourni aussi beaucoup d'étymologies basques pour l'Andorre, le Haut-Urgel et surtout la Cerdagne, même la partie Est de ce petit pays, c'est-à-dire la Cerdagne française. Dans mon travail du Congrès de 1953 j'en ai indiquées 37 pour la Cerdagne seulement, auxquelles j'en ajouterais aujourd'hui une vingtaine non moins sûres. Et ce n'est pas étonnant: Silius Italicus (III, 357-58) associe déjà les cérétans, ancêtres des gens de la Cerdagne, avec les vascons, et des ethnologues modernes des plus éminents ont adhéré à cette classification<sup>15</sup>. Plus à l'Est et plus au Sud ce n'était plus des parlers bascoïdes, bien que les affinités lexicales ne cessaient pas d'une façon tout à fait brusque<sup>16</sup>. D'autre part, dans l'aspect chronologique, comme je l'ai déjà dit alors, la romanisation de la Cerdagne a dû être ancienne (vers le Ve. siècle probablement) et à peine postérieure à celle d'Andorre et du Haut-Urgel (Corominas 1958: 118)

En todo caso, el análisis de los vocablos circum-mediterráneos en *-rr-* me lleva a concluir que, aunque, efectivamente, no se pueda afirmar una absoluta identidad entre los sufijos en *-rr-* sardos y los iberorrománicos, ello no

15. Cfr. Bosch-Guimpera (1965: 37-59).

16. “Dans le Conflent, *Nyer*, dans les documents médiévaux *Angerre*, *Agnerrri*, etc. semble bien être basque *angio* ‘pacage communal’ + *erri* ‘lieu, village’” (Corominas 1958: 118).

se debe tanto a la ausencia de conexión entre las palabras en *-rr-* paleosardas, ibero-románicas y gasconas, como al hecho de que los llamados sufijos sardos en *-rr-* no muestran un verdadero desarrollo románico. Hemos visto que, aparte de las tendencias de reforzamiento de la *-r-*, de las que estrictamente no resultan sufijos sino sufijoides (son casos de sustitución), el léxico sardo con sufijación en *-rr-* está limitado a elementos residuales del paleosardo y a préstamos post-latinos (principalmente del catalán y el castellano) de palabras prerromanas.

En su configuración, las terminaciones en *-rr-* de los vocablos paleosardos son idénticas a las de los sufijos vascos en voces euskeras o en adaptaciones al romance de éstas. Los paralelismos léxicos y semánticos son, a mi entender, abundantes y claros. Además, el repertorio léxico paleosardo refleja una cultura y unas circunstancias sorprendentemente parecidas a las vascas. Si bien es verdad que no podemos decir que el paleosardo sea una lengua cercana al vasco pirenaico, sí se puede afirmar, al menos, que la tipología de las palabras en *-rr-* presenta muchas correspondencias.

Es lógico que nos preguntemos por el valor de estas terminaciones en el sardo actual. Nuestra respuesta es que las terminaciones en *-VrrV* de la lengua paleosarda no han generado propiamente un sufijo románico de pilar consonántico *-rr-*. La tipología de las voces sardas en *-rr-* (nombres comunes y topónimos) inclina fuertemente a relacionar esta sufijación con la de la península ibérica. Pero, así como en ésta se da un desarrollo románico, en el sardo las terminaciones en *-rr-* quedan como meras reliquias de una lengua olvidada. A nuestro entender, esto se debe a las distintas condiciones de la lengua prerromana, que en Cerdeña podría haber desaparecido con la romanización (siglo V d. C.), mientras que en la península ibérica, el uso post-latino del vasco continuará durante siglos, creando, por tanto, las condiciones necesarias para influir en mayor grado en los desarrollos de las lenguas post-romanas.

En definitiva, por lo que a este estudio respecta, el análisis de las formaciones en *-rr-* en el sardo lleva a formular las siguientes precisiones:

A pesar de todos los elementos que permanecen en la oscuridad, hay claros indicios de conexión del sardo con el vasco, tanto en las coordenadas temporales que corresponderían al substrato prerromano como en momentos históricos post-romanos a través del contacto con diversos elementos del catalán y el castellano.

La sufijación sarda en *-rr-* ha quedado fosilizada como un elemento prerromano de muy poca evolución, y su productividad como sufijo románico es muy escasa o inexistente.

Ninguno de los elementos encontrados en el sardo se oponen a la opinión sostenida al estudiar el iberorromance, de que el vasco es la causa próxima de la sufijación castellana en *-rr-*. Antes bien, la conexión vasco-sarda, aunque oscura, es una prueba más de la certeza de la vinculación de la sufijación en *-rr-* con el vasco.

BIBLIOGRAFÍA

- AZKUE, Resurrección María de. 1905-06. *Diccionario vasco-español-francés*. 2 vols. Bilbao: Alfred Name.
- 1925. *Morfología vasca*. 3 vols. ed. 1969. Bilbao: Gran Enciclopedia Vasca.
- 1949. *Estudio comparativo entre el vascuence y varias lenguas cultas*. Bilbao: Eds. El noticiero bilbaíno.
- BALDINGER, Kurt. 1958. "La position du gascon entre la Galloromania et l'Ibèroromania". *RLiR* 22: 241-92.
- 1972. *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*. Madrid: Gredos.
- BERTOLDI, Vittorio. 1928. "Antichi filoni della toponomastica mediterranea incrociantis nella Sardegna". *RLiR* 4: 222-50.
- 1937. "Contatti e conflitti di lingue nell'antico Mediterraneo". *ZRPb* 57 Band: 137-69. Halle: Niemeyer.
- 1947a. "La Iberia en el sustrato étnico lingüístico del Mediterráneo Occidental". *NRFH* 1: 127-47.
- 1947b. "Sardo-Punica. Contributo alla storia della cultura punica in terra sarda". *Parola del Passato. Rivista di Studi Classici* 4: 5-38.
- BLASCO FERRER, Eduardo. 1984a. *Grammatica storica del catalano e dei suoi dialetti con speciale riguardo all'Algherese*. Tübingen: Narr.
- 1984b. *Storia linguistica della Sardegna*. Tübingen: Niemeyer.
- BOSCH-GUIMPERA, Pedro. 1956-57a. "Préhistoire et linguistique. Ibères, Basques, Celtes?". *Orbis* 5: 329-38.
- 1956-57b. "Problemes linguistiques. Ibères, Basques, Celtes". *Orbis* 6: 126-34.
- COROMINAS, Joan. 1954. "Sobre els elements preromans del domini catalá". *BDE* 23: 401-17.
- 1958. "La toponymie hispanique préromane et la survivance du basque jusqu' au bas moyen âge". International Congress of Onomastic Sciences (6th.: 1958: Munich). *Studia Onomastica Monacensia* 3: 105-46.
- 1972a. *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*. 2 vols. Madrid: Gredos.
- 1972b. "Dos grandes fuentes de estudio del aragonés arcaico". *Tópica Hespérica*. Madrid: Gredos. vol. 2: 186-226.
- 1972c. "El libro de Schmoll sobre las lenguas hispánicas prerromanas". *Tópica Hespérica*. Madrid: Gredos. Vol. 2: 236-82.
- 1974. "Elementos prelatinos en las lenguas romances hispánicas". *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, 86-163.
- 1980b. *Diccionari etimològic i complementari de la Llengua Catalana*. 6 vols. Barcelona: Ed. Curial.
- y J. A. PASCUAL. 1980a. *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico*. 5 vols. Madrid: Gredos.
- DE FELICE, Emidio. 1962-63. "La Sardegna nel Mediterraneo in base alla toponomastica costiera antica". *Studi Sardi* 18: 64-112.
- 1966-67. "Aspetti della stratificazione toponomastica nel Mediterraneo occidentale". *BALM* 8-9: 83-92.
- DIEZ, Friedrich. 1861-1862. *Wörterbuch der Romanischen Sprachen*. 2 vols. Bonn: Adolph Marcus.
- 1874. *Grammaire des Langues Romanes*. 2 vols. Paris: Frank.
- HAARMANN, Harald. 1973. *Europäische Nebensprachen*. Hamburg: Helmut Busque.
- HUBSCHMID, Johannes. 1953. *Sardische Studien*. Bern: Francke.
- 1954. "Pyrenäenwörter". *Acta Salmanticensia* 7, num. 2: 7-77.
- 1960a. "Antecedentes: Onomástica. Lenguas prerromanas de la Península Ibérica: no indo-europeas. Testimonios románicos". *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid: CSIC, 1: 27-66.
- 1960b. "Antecedentes: Onomástica. Lenguas prerromanas de la Península Ibérica: indo-europeas. Testimonios románicos". *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid: CSIC, 1: 127-49.

- 1960c. "Toponimia prerromana". *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid: CSIC, 1: 447-93.
- 1960d. *Mediterrane Substrate mit besonderer Berücksichtigung des Baskischen und der west-östlichen Sprachbeziehungen*. Bern: Francke.
- 1961. *Substratprobleme. Eine neue iberoromanisch-alpinlombardische Wortgleichung vorindogermanischen Ursprungs und die vorindogermanischen Suffixe -ano und -s(s)-*. Bern: Francke.
- 1963. *Thesaurus praeromanicus*. I. *Grundlagen für ein weitverbreitetes mediterranes Substrat, dargestellt an romanischen, baskischen und vorindogermanischen p-Suffixen*. Bern: Francke.
- 1965. *Thesaurus praeromanicus*. II. *Probleme der baskischen Lautlehre und baskisch-vorromanische Etymologien*. Bern: Francke.
- 1978. "Romania méditerranéenne et Méditerranée pré-latine". XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza (Napoli 15-10 aprile 1974), Atti (1974-1979), 3 vol. A. Varraro editore. Napoli-Amsterdam: G. Macchiaroli-J. Benjamins.
- IRIBARREN ARGAIZ, Mary Carmen. 1993. "La influencia del sustrato euskera en hispano-romance". *Fontes Linguae Vasconum* 64: 385-413.
- JUNGEMANN, Fredrick H. 1956. *La teoría del sustrato y los dialectos hispano romances y gascones*. Madrid: Gredos.
- LILLIU, Giovanni. 1980. *La civiltà dei Sardi dal Neolitico all'età dei Nuraghi*. Torino: ERI.
- LÓPEZ-MENDIZABAL, Isaac. 1958. *Etimologías de apellidos vascos*. Buenos Aires: Ed. Librería del Colegio.
- 1977. *La lengua vasca. Gramática, conversación, diccionario vasco-castellano, castellano-vasco*. San Sebastián: Auñamendi.
- MARTINET, André. 1951. "De la sonorisation des occlusives initiales en Basque". *Word* 6: 224-33.
- 1981. "La phonologie synchronique du basque". *Actas de los Encuentros Internacionales de Vascólogos*. Bilbao, 1981.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, 1923. "Influjo del elemento vasco en la lengua española". San Sebastián: Tercer Congreso de Estudios Vascos.
- 1950a. "Modo de obrar el sustrato lingüístico". *RFE* 34: 1-8.
- 1950b. *Orígenes del español*. Estado lingüístico de la Península hasta el siglo XI. 3a ed. Madrid: Espasa Calpe.
- 1953. "Sufijos átonos en el Mediterráneo occidental". *NRFH* 7: 34-55.
- 1955. "Toponimia mediterránea y toponimia valenciana primitiva". *BDE* 23: 60-75.
- 1959. "Sobre el sustrato mediterráneo occidental". *ZRPh* 59: 191-206.
- 1960. "Colonización suritálica de España, según testimonios toponímicos e inscripciones". *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid: CSIC, 1: 60-68.
- 1962. *En torno a la lengua vasca*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- 1968. *Toponimia prerrománica hispánica*. Madrid: Gredos.
- y Antonio TOVAR. 1958. "Los sufijos con -rr- en España y fuera de ella, especialmente en la toponimia". *BRAE* 38: 161-214.
- MENGHIN, Osvaldo. F. A. 1948. "Migrationes Mediterranae; origen de los Ligures, Iberos, Aquitanos y Vascos". *RUNA* 1: 111-95. (Buenos Aires).
- 1953. "Hubschmid Johannes: Sardische Studien. Das mediterrane Substrat des Sardischen. Seine Beziehungen zum Berberischen und Baskischen sowie zum euroafrikanischen und hispanokaukasischen Substrat der romanischen Sprachen". *RUNA* 6: 249-51.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm. 1895. *Grammaire des langues romanes*. 2 vols. Trad. fr. Eugène Rabiet. Paris: Welter.
- 1902. *Zur Kenntnis des Altlogudoresischen Wien* (Gerold's Sohn: Sitzberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaft, Philologisch-historische Klasse CXLV).
- 1935. *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*. 3d ed. Heidelberg: Winter.
- 1972. *Grammatik der romanischen sprachen. I: Romanische Lantlehre*. New York: Hildesheim (reimpresión de la edición de 1899).
- MICHELENA, Luis. 1953. *Apellidos vascos*. San Sebastián: Amigos del País.
- 1961. *Fonética histórica vasca*. San Sebastián. Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa.
- 1974. *The Basque Language*. Madrid: Beramar.

- 1987. *Diccionario general vasco. Orotariko Euskal Histegia*. Vols. I-VI (A-Erd). Real Academia de la Lengua Vasca. Euzkaltzaindia. Bilbao: Euzkaltzaindia.
- MILLARDET, G. 1933. "Sur un ancien substrat commun à la Sicile, la Sardaigne et la Corse". *RLiR* 9: 246-309.
- PELLEGRINI, G. B. 1949. "Le interdentali nel Veneto". *Atti del Laboratorio di Fonetica dell'Università di Padova* 1, 25-38.
- PITTAU, Massimo. 1958. *Studi sardi di linguistica e storia*. Pisa: La Cultura.
- 1975. *Problemi di lingua sarda*. Sassari: Dessì Editrice.
- 1981. *La lingua dei sardi Nuragici e degli Etruschi*. Sassari: Dessì Editrice.
- ROHLFS, Gerhard. 1925. "Unteritalianische Beiträge". *AR* 9: 154-170.
- 1926. "Die Quellen des unteritalienischen Wortschatzes". *ZRPh* 46: 135-64.
- 1927. "Baskische Reliktwörter im Pyrenäengebiet". *ZRPh* 47: 394-408.
- 1930. *Etymologisches Wörterbuch der unteritalianischen Gräzität*. Halle: Niemeyer.
- 1932-39. *Dizionario dialettale delle tre Calabrie*. 3 vols. Halle: Niemeyer.
- 1937. *La struttura linguistica dell'Italia*. Leipzig: Keller.
- 1943. "Das spanische Suffix *-arrón* und Verwandtes". *ASNS* 182: 118-22.
- 1952a. *La importancia del Gascón en los estudios de los idiomas hispánicos*. Zaragoza: Instituto de Estudios Pirenaicos, CSIC.
- 1952b. *Romanische Philologie*. Heidelberg: Winter.
- 1952c. *Estudios sobre geografía lingüística de Italia*. Granada: Universidad.
- 1955b. "Couches de colonisation romaine et pré-romaine en Gascogne et en Aragon". *RIO* 7: 1-12.
- 1955c. "Vorrömische Lautsubstrate auf der Pyrenäenhalbinsel". *ZRPh* 81: 408-13.
- 1969. *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Sintassi e formazione delle parole*. Vol. 3. Torino: Giulio Einaudi.
- 1977. *Le Gascon. Études de philologie pyreneenne*. 3me.ed. Beiheft 85 zur *ZRPh*. Tübingen: Niemeyer.
- SALA, M. 1976. *Contributions à la phonétique historique du roumain*. Paris: Klincksieck.
- SANNA, Antonio. 1957. *Introduzione agli studi di linguistica sarda*. Cagliari: Regione Autonoma di Sardegna.
- TERRACINI, Benvenuto. 1929. "Osservazioni sugli strati più antichi della toponimia sarda". *Atti del Convegno archeologico sardo*. Bologna: Reggio Emilia, Officine Grafiche Reggiane.
- 1936. "Gli studi sulla Sardegna preromana". *Sardegna Romana* 1: 53-80.
- 1957. *Pagine e appunti di linguistica storica*. Firenze: Le Monnier.
- WAGNER, Max Leopold. 1922. "Los elementos español y catalán en los dialectos sardos". *RFE* 9: 221-65.
- 1931. "Veber die vorrömischen Bestandteile des Sardischen", *Archivum Romanicum* 15: 207-47.
- 1933. "Osservazioni sui sostrati etnico-linguistici sardi". *RLaR* 9: 275: 84.
- 1940. *La lingua Sarda. Storia spirito e forma*. Bern: Francke.
- 1943. "Iberomanische Suffixstudien". *ZRPH* 63: 329-66.
- 1943-44. "Zum Paleosardischen". *Vox Romanica* 8: 306-23.
- 1944. "Iberomanische Suffixstudien". *ZRPH* 64: 321-63.
- 1951. *La lingua Sarda. Storia spirito e forma*. Bern: Francke.
- 1952. *Historische Wortbildungslehre des Sardischen*. Bern: Francke.
- 1955. "El catalán en los dialectos sardos". *Actas del Congreso de Barcelona* 2, 609-16.
- 1957-62. *Dizionario Etimologico Sardo*. 3 vols. Heidelberg: Carl Winter Universität.

LABURPENA

Ikerketa honek sardiera hizkuntza, batez ere erdialdeko dialektoak, eta hizkuntz iberierak lotu ditzaketan elementuak ditu aztergai. Horien artean, bukaerako silabaetan -rr- egiturak izaten zituzten antzineko sardierazko hitzak dira garrantzitsuenak euskalariarentzat. Sardieraz fosilduta daude egitura horiek, eta horrek ageri-agerian utzi du erromatarren aurreko izaera: eboluzio urria eta atzizki erromaniko gutxi edo bat ere ez.

Kolonizazioek, espedizio militarrek edo bestelako hartu-eman noizbehinkakoek ematen diote sinesgarritasunik hipotesi horri. Agerpen historikoez eta arrazoizko linguistikoez euskal hitz batzuk Mediterraneo aldean hedatu zirela sujeritzen dute.

RESUMEN

El presente estudio examina cómo el sardo, especialmente en sus dialectos centrales, contiene elementos relacionables con las lenguas ibéricas. Entre tales elementos, para los estudiosos del euskera resulta de particular interés la existencia de antiguos vocablos sardos con formaciones en -rr- en sus sílabas finales. En sardo estas formaciones han quedado fosilizadas y resulta más evidente su carácter de elemento prerromano, como hemos dicho relativamente fosilizado, de poca evolución y de muy escasa o inexistente productividad sufijal románica.

Ciertas circunstancias históricas como colonizaciones, expediciones militares u otros contactos de naturaleza más esporádica hacen verosímil la hipótesis de contactos de lenguas en los que hablantes de vasco pueden haber estado implicados. La exposición histórica y los argumentos lingüísticos ofrecen interesantes sugerencias en la línea de la expansión mediterránea de vocablos vascos.

RÉSUMÉ

L'étude ci-présente examine de quelle manière, le sarde, et spécialement dans le cas des dialectes centraux, renferme des éléments qui pourraient avoir une relation avec les langues ibériques. Parmi de tels éléments, l'existence de vieux mots sardes comprenant les formations en -rr- dans leurs dernières syllabes, présente un intérêt particulier pour les spécialistes de l'Euskera. En sarde, ces formations se sont fossilisées, et leur caractère d'élément préromain devient plus évident, mais comme nous l'avons dit, s'étant relativement fossilisé, l'évolution en est minime et la productivité suffixale romane est peu abondante ou inexistante.

Certaines circonstances historiques comme les colonisations, les expéditions militaires ou d'autres contacts de nature plus sporadique rendent vraisemblables l'hypothèse de contacts linguistiques, où des personnes parlant le basque auraient pu être impliquées. L'exposition historique et les arguments linguistiques offrent d'intéressantes suggestions à propos de l'expansion méditerranéenne de mots basques.

ABSTRACT

The present study examines how Sardinian, especially in its central dialects, contains elements that could be somewhat connected with the pre-roman Iberian languages. Among such elements, the existence of archaic words, including those with -rr- formations in final syllable position, is particularly interesting for the specialist in Euskera.

In Sardinian, these formations are fossilized, and suggest, in a more evident way, their pre-roman character, with little or no trace of evolution, and with a very scarce or in-existent suffixal romance productivity.

Certain historical circumstances such as settlements, military expeditions, and other contacts of a more sporadic nature, add likelihood to the hypothesis of situations of languages in contact in which speakers of Basque might have been implicated. The historical exposition and the linguistic arguments offer interesting suggestions towards a possible Mediterranean expansion of Basque words.